

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.
 Villanueva y Bada-
 joz, trimestre, pis. 1 50
 Fuera, semestre... 3 00
 Extranjero, al año... 8 00
 Número atrasado... 0 25
 Las suscripciones no
 pueden ser por menos des
 tiempo señalado.
 Anuncios y comunicados
 á precios convencionales.
Pago anticipado.

LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÒ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚMERO 9

AÑO V.

VILLANUEVA DE LA SERENA 20 DE JUNIO DE 1896.

NÚM. 298

ADVERTENCIAS.
 Se publica los días
 5, 10, 15, 20, 25 y
 30 de cada mes.
 Los escritos se publica-
 rán bajo la responsabi-
 lidad de sus autores.
 No se devuelven los ori-
 ginales.
 Se dará cuenta de toda
 obra que se reciba.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la castidad, contra la religión.—(San Julián de Toledo.) El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—(León XIII.) Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las persona todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo).

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA JUNIO
 LA UNION DE LOS CATOLICOS

Oración cotidiana

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que se unan de veras los católicos, empezando por desunirse, en cuanto sea posible, de los que no lo son.

PROPÓSITO.

Subordinar y aun sacrificar los intereses particulares en pró del bien general de la Iglesia y de la salvación de las almas.

SONETOS

La bondad divina.

¡Qué triste y miserable es esta vida!
 Con qué celeridad su gloria pasa!
 Si hay dicha alguna en ella es tan escasa,
 Que solo á la virtud es concedida.
 Hay quien de atesorar solo se cuida
 Sin saber que la muerte tiene en casa;
 Quien la negra ambición su pecho abrasa,
 Y quien por un placer á Dios olvida.
 El humilde arroyuelo, ufano crece;
 Y no contento ya con ser un río;
 Queriendo ser un mar, en él fenece.
 De igual modo en maldad crece el im-
 pio.
 Y si aplazas la pena que merece,
 Es porque esperas vuelva á tí, Dios mío.

A España.

De inaudita insolencia haciendo alarde,
 Un pueblo á los dollars apasionado,
 Porque en hombres es más, te ha provoca-
 do
 Con ruín malicia y con doblez cobarde.
 A su torpe intención, temprano ó tarde,
 Volverá... que á manejo tal es dado:
 Mas si cree intimidarte, se ha engañado,
 Que aún noble fuego en tus entrañas arde.
 ¡Insultar tu blason exclarecido!
 Si la audacia yankee á tanto alcanza;
 Tú que del mundo respetada has sido,
 Toma tu escudo y tu robusta lanza,
 Y que vea el que aleva te ha ofendido
 Que aún conserva tu brazo su pujanza.

La igualdad!

Tan solo ante la ley hallarla es dado.
 Quien pretende otra cosa es el vicioso;
 O como dice el vulgo malicioso,
 El que, si no es un necio, está chiflado.
 Una larga experiencia ha demostrado
 Cuán ciego es ese error, cuán peligroso:
 Jamás igual será el facineroso
 En ninguna manera al hombre honrado.
 Vosotros, los que así con tal anhelo
 Quereis esa igualdad, cuando se advierte
 Que en nada semejanza hay en el suelo;
 Sabed que ley común será por suerte;
 Porque á todos los hombres guarda el Cielo.
 Una triste igualdad...! la de la muerte!

La vanidad.

Hay quien, su afán cifrando en el dinero,
 Que á tan pocos prodiga la fortuna,
 Y á tantos niega sin justicia alguna,
 Olvidando quien es, se hace altanero.
 Y hay quien presume ser tan caballero
 Porque menos plebeya fué su cuna,
 Que no hallando otra igual bajo la luna,
 Se tiene por mejor que el mundo entero.
 Llegar á engreirse así por la riqueza
 Ó por la calidad del nacimiento,
 Es solo necio orgullo, no es nobleza.
 De esos hombres conozco más de ciento,
 Que unos tienen melones por cabeza,
 Y otros vejigas son llenas de viento.

El soldado español.

Aunque no es un Apolo, es presumido
 Por regla general, y enamorado.
 Al paseo y al baile aficionado,
 Su vicio el cigarrillo siempre ha sido.
 Mas no bien el clarín de guerra ha oído
 Que, corriendo al combate encarnizado,
 Ante el pátrio pendón, para él sagrado,
 Lidia como león embravecido.
 Su buen humor jamás altera nada.
 Descalzo vá, y cantando se consuela;
 Y si oye, al dar fin á su jornada,
 En el pueblo el rasguear de la vihuela,
 Deja al punto su equipo en la posada,
 Y á bailar en la plaza alegre vuela.

Influencia de las bellezas del campo.

Esta mañana, en la ladera amena
 Que de perlas bordó la aurora pura,
 He cogido, admirando su hermosura,
 Una rosa gentil de aljófár llena.
 ¡Quién al reir abril no se enagena,
 Si comueven el alma la dulzura
 De su aura; el arroyo que murmura,
 Y el cantar de la amante Filomena?
 Gozando tal delicia el hondo duelo
 Que oprimía el espíritu angustiado
 Se convierte en dulcísimo consuelo.
 Y es que, de nuestros males apiadado,
 De inefable ternura llenó el Cielo
 El noble corazón que al hombre ha dado.

A Barcelona.

Por su arranque generoso en regalar un crucero
 á la patria.
 Ciudad condal; insigne Barcelona,
 Digna en la historia del lugar primero:
 Si antes, por tu indomable ardor guer-
 ro,
 Hoy por noble mereces la corona. [ro,
 Al himno que en tu loor España entona,
 Unir el de mi humilde lira quiero;
 Mientras la Fama por el orbe entero
 Con sus cien lenguas tu virtud pregona.
 Mas ¡ay! ¡qué ajena estabas de tu suerte!
 Debiendo por tu ejemplo sin segundo
 Enaltecida hasta los cielos verte;
 De envidia lleno y de odio furibundo,
 Por vez tercera en tí siembra la muerte
 El infame anarquismo, horror del mundo.
 ANTONIO MIGUEL-ROMERO.
 Villanueva de la Serena, Junio 1896.

DE LA ANARQUIA.

Hablemos de ella.
 Los periódicos de todos matices, el go-
 bierno de la regencia, los padres de la pa-
 tria y las gentes todas, se han ocupado
 largamente en ella en estos días, y ¿por
 qué no hemos de hablar también nos-
 otros?
 Todos, puestos los pelos de punta, la
 carne de gallina y agolpada la sangre al
 corazón, anatematizan, cual merecen, el
 atentado salvaje de Barcelona y semejan-
 tes; y conocedores por instinto de la serie
 de crímenes que se avecina, si no pone
 Dios su mano, buscan y rebuscan casti-
 gos y remedios con que precaver, por no
 tener que remediar, nuevas hazañas de los
 funestos enemigos de la paz y tranquili-
 dad de los ciudadanos.
 Está bien. Protesten y clamen contra
 esos atropellos inconcebibles, contra esas
 abominables salvajadas.
 Nosotros, sin embargo, los que nada de
 común tenemos con el liberalismo, no
 queremos, no, unir á la suya nuestra pro-
 testa; queremos, con mayor razón, protes-
 tar por cuenta propia, con independencia
 completa; queremos maldecir sin distin-
 gos esos efectos y abominar de sus causas
 y maldecimos aquellos con todo nuestro
 corazón y aborrecemos estas con toda la
 energía de nuestras cristianas concien-
 cias.
 Natural es que los principios inculcados

en el corazón del niño y del joven, trate
 el hombre de llevarlos á la práctica.

La blandá cera toma entre los dedos la
 forma que quiere dársele. El corazón del
 niño, blando como aquella, se vacía en los
 moldes de la educación recibida.

Lo que se aprende de pequeño, parece
 la verdad, aunque sea error, para la inte-
 ligencia, y bien aunque sea mal funesto,
 para el corazón. Por eso quienes fueron
 educados en la creencia de que no existe
 Dios; ni otra vida con premios y castigos,
 los que fueron educados en el odio á la
 Religión y á la humanidad feliz, de que
 se hallan distanciados, porque les falta la
 fuerza de la resignación y el lazo de la ca-
 ridad, no conocen otra verdad que el yo,
 ni aman otro bien que el deleite.

Además; no hay sistema alguno de doc-
 trinas que sea, por naturaleza, exclusiva-
 mente teórico: todos reconocen un fin que
 solo se alcanza con la práctica.

La ley moderna, en fuerza de las liber-
 tades que la engendraron, concede el de-
 recho de propagar todos los sistemas; la
 lógica induce á creer que autoriza igual-
 mente su realización.

Y no siendo así, como no lo es por for-
 tuna, no pueden los sectarios por sus pro-
 pios conocimientos, sustraerse á la influen-
 cia de sus convicciones, ni condenar sus
 ideales al orden meramente especulativo; y,
 si á mayor abundamiento, en sus convic-
 ciones entra el odio á la autoridad y á la
 ley, cae por su peso la consecuencia de
 que han de esforzarse cuanto puedan por
 burlarla, atropellarla y escarnecerla; y si
 los mártires daban la vida por su fé, los
 sábios por su ciencia, los soldados por su
 patria y todos, en fin, por aquello que
 más hondas raíces tiene en su corazón, de-
 be entristecernos é indignarnos, es verdad,
 pero no maravillarnos, que expongan los
 anarquistas su cabeza por sus doctrinas,
 aunque horriblemente insensatas.

Son bárbaros, son salvajes, son fieras
 sanguinarias de humana figura los
 anarquistas, pero son lógicos. Las premi-
 sas, al menos la primera de que sacan
 ellos terribles consecuencias de esta legíti-
 ma pero horrenda y feísima criatura. Los
 gobiernos liberales, harán muy bien, serán
 muy dignos de aplauso atacando fuer-
 te y pegando duro, hasta exterminarlos á
 cuantos sustenten tan peligrosas ideas,
 mas no serán lógicos, no serán consecuen-
 tes. El liberalismo con sus medidas, cuyo
 anuncio solo, es de todos aplaudido, se
 convierte en nuevo Saturno que devora á
 sus propios hijos.
 ¡Feliz inconsecuencia!

Pero vaya más lejos. Haga auto de fé de
 todas las Constituciones en que palpita el
 liberalismo, con sus malhadadas toleran-
 cias y libertades homicidas; arroje de sus
 cátedras á los profesores impíos; selle las
 puertas de pocilgas masónicas y protestan-
 tes; dé á la Iglesia la intervención debida
 en la enseñanza; rompa la pluma de ciertos
 escritores y periodistas; ponga una mor-
 daza á tantos predicadores de club y de
 plazuela, empezando por muchos padres
 de la patria y nos habremos salvado. *Subla-
 ta causa, tollitur effectus.*

Si así no lo hace, será esteril su obra,
 nulos sus esfuerzos; será cortar las ramas
 y dejar el tronco que las reproducirá más
 vigorosas y pujantes, y nosotros que ahora
 estamos dispuestos á aplaudir á esos go-
 biernos si ponen el remedio verdadero, si
 vemos que en vez de extirpar de raíz el
 mal ya viejo, se andan aplicándole cata-
 plasmas y paños calientes, habremos de
 exclamar profundamente angustiados:
 ¡Malditos, malditos, malditos sean!

IGNOTO.

Lloremos la pérdida de Cuba

Más pronto ó más tarde, si Dios no obra
 un milagro, todo se perderá: porque los in-

tereses de los masones no son los de los bu-
 nos españoles.

Hasta ahora nos dejaban criticar los des-
 aciertos de las personas que por figurar y
 medrar apoyan á los gobiernos que toleran
 el masonismo y con él todas las iniquidades:
 pero ya nos prohíben el hablar, so pretexto
 de que aludimos á ciertas personalidades.
 ¡Pobre Cuba! ¡Pobre España!

La señora de las naciones ha quedado co-
 mo viuda desamparada: la soberana de las
 provincias es ahora tributaria.

Llorarán inconsolables de noche y de día
 las madres de los que perecen en la mani-
 gua, sin que enterezca su llanto á los que
 todo lo miran con indiferencia, dándoles
 apenas importancia á los repetidos insultos
 que nos lanzan al rostro los yankees, porque
 la enfermedad que padecen nuestros hom-
 bres públicos, más que de la cabeza, es del
 corazón, y las enfermedades del corazón son
 incurables casi todas.

El masonismo se ha enseñoreado de
 nuestra nación enriqueciéndose con sus des-
 pojos, porque es falso su patriotismo: todo
 lo destruyen, todo lo corrompen y todo lo
 envenenan. En vano gime el cautivo del Va-
 ticano, elevando al cielo sus manos suplican-
 tes ante las naciones que fueron siempre su
 apoyo. El masonismo le arrebató el cetro que
 le diera Constantino, única garantía para ad-
 ministrar libremente á la Iglesia universal, y
 ni por instinto de conservación se coaligan
 los buenos para vencer al masonismo cos-
 mopolita y rescatar al padre común de los
 fieles; se entretienen en calumniarnos porque
 no aplaudimos el cisma.

La unidad católica fué dividida hasta por
 los mismos católicos que alardean de purita-
 nos, haciéndola perder su hermosura; y los
 gobernantes de esta España pusilámne, an-
 tes tan sábios, previsores y valientes, se han
 tornado ignorantes, descuidados y cobardes;
 viniendo á ser como carneros escarriados
 que no hallan pasto para la multitud, aten-
 tos solamente á su miedo personal.

Todas las clases están gimiendo y andan
 en busca de pan; todo cuanto acumularon
 nuestros antepasados ha sido despilfarrado, y
 las consecuencias de la labor masónica de se-
 senta años, estan dando su fruto, á pesar de
 los halagos que los príncipes y muchos ca-
 tólicos le hicieron á la fiera para tenerla de
 su parte, aunque mordiese á las muchedum-
 bres.

Todavía no ven claro algunos católicos
 bonachones, y por toda contestación á tan
 graves peligros morales y materiales, decía
 hace poco un eclesiástico más dispuesto á
 criticarlo todo que á sacrificar algo: «El caso
 es que nos pagan.» ¡Hombre de Dios! El me-
 nos avisado ve que lo poco que le dan al cle-
 ro de lo suyo, para que, como el mastin de la
 fábula, no ladre mientras roban, acaso está
 muy cerca el día que se lo quiten; pues la
 tendencia de todos los que manejan la cosa
 pública, es despojar á la Iglesia de todo pa-
 ra que extenuados de hambre sus ministros,
 no puedan criticar sus maldades, ¡Perdo-
 na, Señor, á los egoístas de todas las cla-
 ses!

¡Apiadaos del pobre y del desvalido en
 esta nación que pisó con sus plantas en car-
 ne mortal vuestra Excelsa Madre María San-
 tísima!
 ¡Apiadaos, Señora, de nuestros soldados
 en Cuba, é iluminad á Cánovas y á Sagasta
 que, sin talla para gobernarnos ellos, por to-
 lerancia el primero y patrocinador el segundo
 á la impiedad, hay motivos fundados para
 creer que no nos conducen por el camino de
 la gloria que corrió siempre España, sino
 por el de la perdición y la ruina!

¡Ojalá nos equivoquemos, pero si acerta-
 mos, lo cual garantiza la experiencia de lo
 que vienen haciendo los doctrinarios del li-
 beralismo hace sesenta años, acuérdate Se-
 ñora, que eres nuestra patrona, é infúndenos
 otra vez el valor que nos infundistes en Le-
 panto, para que, si estamos arruinados y en-
 vilecidos por sus desgobiernos, sacudamos
 otra vez el yugo del filibusterismo masón
 en todos los dominios españoles; y tu nom-
 bre sea otra vez ensalzado por las calles
 y plazas á despecho de los masones que nos

lo impiden ahora por la tolerancia del liberalismo.
 Ruégaselo así á tu Santísimo Hijo, uniendo á todos los católicos para que se preparen á la defensa. No desoiga al más humilde de tus siervos, que siempre confió en vos.
 Ruega por nosotros, pecadores, y aplasta otra vez al dragón infernal que te declara hoy la guerra por medio del liberalismo y la desunión que supo introducir en el campo católico.

FRAY CANELLES.

LA VIRGEN DE BOTOA

y las Lavanderas.

Desapareció ya de entre nosotros la preciosa imagen de la Santísima Virgen de Botoa y algunos quizás no volveremos á verla. Ella haga que nuestra despedida sea hasta el cielo. Muchos corazones llevará consigo, los cuales haya conquistado su dulcísima y amorosa presencia, dejando además la prueba á todos de que nunca se acude en balde á su intercesión divina. Durante su estancia hemos visto caer varias veces la lluvia abundantemente, la tierra se ha empapado en agua, la calamidad amenazadora huyó...

Se está recogiendo la cosecha y es lo cierto que esta es más, mucho más abundante que lo que se esperaba, pareciendo increíble que hayan podido las mieses conservarse en medio de la sequía porque hemos pasado. Vino la venerada imagen de la Santísima Virgen con sol abrasador, con atmósfera secante, con los campos mustios y casi agostados, con el temor de una calamidad espantosa y la Virgen se ha ido, cambiada por completo la faz de las circunstancias. Este es el hecho, es la verdad, es el prodigio del amor.

Para las personas cristianas que por la divina misericordia conservan la fé, el temor á Dios y el amor á nuestra madre del cielo, la Santísima Virgen de Botoa deja muy gratos recuerdos y nosotros queremos consignar algunos detalles de su estancia en la ciudad, eligiendo lo que se ha ofrecido como más sobresaliente y notable á nuestra consideración.

Vamos á dedicar con verdadero gusto cuatro palabras á esas hijas del pueblo que en las márgenes del Guadiana y de Jévera ganan un pedazo de pan sufriendo los rigores del tiempo, y á las cuales se las considera en la sociedad como Lavanderas. Pero al hablar de ellas nosotros hoy y hacerlas figurar en letras de molde, no es considerándolas ante el mundo; pues en sentido humano, ellas y nosotros todos somos unas miserables criaturas, sino ante la religión, única que dignifica y ennoblece al hombre.

Si, ante la religión y ante la Santísima Virgen de Botoa, las lavanderas de esta Capital han ofrecido al que haya sabido meditarlos y descubrir su belleza, cuadros hermosos con motivo de la traición de Nuestra Señora y de las rogativas que se le han hecho para alcanzar por su mediación divina el remedio de la espantosa calamidad que se cernía sobre nuestras cabezas, negándonos la lluvia (dicho sea de paso) no las nubes ni la naturaleza, sino Aquél que está por cima de la naturaleza y de las nubes, que manda los elementos y tiene en su mano la existencia de todos los seres.

En primer lugar, las lavanderas que á pesar de su oficio y de sus miserias son cristianas, ante la sequía brota en sus pechos la fé y movidas por la tradicional costumbre de acudir á Nuestra Señora de Botoa, son tal vez las primeras que se acuerdan de la Virgen, que desean su presencia y se impacientan, murmuran y critican el que no se disponga desde luego su traición á esta ciudad. ¡Cosa misteriosa y grande! Los corazones de esas mujeres son los primeros que se mueven y se dirigen hácia el cielo! Bastante se dejó apretar la necesidad cuando se acudió á la Virgen es decir, cuando á pesar de las señales y pronósticos de agua, el cielo permanecía impasible y sereno, las nubes aparecían alguna vez y se retiraban sin dejar caer una gota; los campos se secaban á toda prisa y el temor hacía temblar á muchos.

Al fin se trae la Virgen. En este caso como en tantos otros triunfó la religión, decimos nosotros á los incrédulos. ¿Y quienes van por Aquella? ¿Quiénes la traen? Es la reina de los cielos y de la tierra y no son damas ni caballeros de corte, ni títulos ni personajes los que acuden á conducirla y acompañarla: son esas pobres mujeres, las lavanderas. ¿Y llevan carruajes y van vestidas con lujo? Nada de eso: con su propio traje, el de

la pobreza; y sin temor al frío ni al calor, á la distancia ni á la fatiga, anhelantes, contentas y alegres corren á Botoa; y tan celosas de la honra de traer sobre sus hombros la veneranda imagen que ¡ay de aquél que les disputara este derecho ó que se interpusiera á sus pasos! Los que no lo vieron pueden representarse en su imaginación el grupo de esas mujeres atravesando los campos invocando á la Virgen y pidiéndole agua, cantando con el afligido acento de la necesidad y con la alegría de la esperanza, y entre ellas elevada en andas la imagen sagrada de Aquella á la cual se inclinan los ángeles en el cielo y se descubren y postran hasta los Reyes y Poderosos de la tierra. Este es el primer cuadro. Medítelo bien cualquiera. Nosotros encontraríamos materia para un libro si fuéramos capaces de escribirlo.

(Badajoz)

(Continuará)

SECRETOS MASONICOS

En nuestro propósito de dar á conocer documentos auténticos que pongan en evidencia las satánicas enseñanzas y propósitos de la masonería, vamos á publicar hoy uno bastante desconocido en España, no solamente de los católicos, sino hasta de la inmensa mayoría de los masones; H. H. de reata que no saben lo que profesan, ni á lo que aspira la secta infernal que los tiene unidos á su carro.

Para la mejor inteligencia del documento que vamos á transcribir, donde se lea la palabra Dios, debe leerse Satanás, que es real y efectivamente el dios de la masonería, según han podido convencerse nuestros lectores, no solamente por el espíritu, sino también por la letra de algunos de los textos masonicos que llevamos publicados.

Como el demonio es la mona de Dios, la masonería es la mona de la Iglesia católica; así es, que no hay que extrañarse de que si los cristianos tienen el Decálogo, también haya querido la secta masonica tener el suyo.

Hé aquí, con su título y todo, algunos de sus artículos y vayan aprendiendo á conocerlos los que, á pesar de lo mucho que llevan escrito los católicos, se figuran todavía que el masonismo es pura y simplemente una sociedad de beneficencia:

«DECALOGO SAGRADO

»I. Dios crió á los hombres, dándoles á todos ellos libertad plena, común é igual.

»De ahí se sigue que no se puede frenar, restringir ni limitar esta libertad sin inferir intolerable injuria á Dios y no menos grande é intolerable á los hombres.

»II Como testimonio de nuestro reconocimiento por esta libertad absoluta que se nos concedió, Dios se contenta con los actos interiores y no dá importancia á ningún acto exterior.

»III La libertad natural fué poco menos que destruida por la maldad, y en particular por ciertos Asirios ambiciosos que fueron los inventores de las palabras Principado y Sacerdocio.

»Pero hubo por fortuna quien descubrió que el motivo de la violencia de algunos usurpadores, consistía en la ignorancia en que se hallaba sumida la mayor parte de los hombres.

»IV. La gran empresa, por lo tanto, de aquellos que tienen un corazón animoso y conocen lo que reclama su honra, consiste en armarse y levantarse contra los indignos usurpadores, asesinandolos si esto es preciso, como á verdaderos tiranos que son de la tierra.

Suprimimos los artículos quinto y sexto, para evitar el escándalo que en muchos de nuestros lectores produciría su refinada materia.)

»VII. Nuestra empresa es la más difícil que existió y existirá jamás, puesto que tiene por objeto combatir el Principado y el Sacerdocio, que están en posesión de la tiranía sobre la libertad del hombre.

»De ahí, se sigue que en nuestra sociedad hay que proceder á la selección de los hombres llamados á formar parte de ella, ya que no solamente tienen que ser superiores al vulgo, sino también despreocupados é ilustrados.

»Y también se sigue de una manera especial, que es preciso nos captemos segura protección de las gentes más poderosas y respetables en todas las clases.

»VIII. Pero sobre todo y ante todo, el fundamento de la difícil empresa tiene que consistir en un sagrado é inviolable secreto.

»Si las sectas han sido formadas soñando sabiamente la lengua, la sociedad de los

Francmasones debe propagarse y crecer reprimiéndola con vigor.

»Para conseguirlo, desde la primera admisión se exigen juramentos, se amenaza con castigos, y se dá á cada hermano el poder de la venganza sin exceptuar el uso del puñal, contra el perjurio.

»IX. Tan inviolable es la naturaleza de este secreto, que jamás podrá nada sobre él ningún poder público, ya sea Principado, ya Sacerdocio.

»El Principado y el Sacerdocio, como destinados á ser destruidos y aniquilados zarpándoles los cimientos, quitándoles los apoyos en que descansan y derribándolos en definitiva, no pueden tener razón que los defienda y los garantice.

»Para mejor lograr este fin, y asegurar el éxito de esta revolución, se hará siempre preceder los actos los procedimientos y hasta las palabras de la sociedad y de sus miembros, de las siguientes afirmaciones.

»Nada contra las leyes.—Nada contra la religión.—Nada contra las buenas costumbres.»

»X. Y como este secreto es tan importante, deben poseerlo solamente los arquitectos designados para edificar el templo hoy totalmente derrocado.

»En las logias se dirá que el objeto de la sociedad se reduce á una caridad segura y recíproca, y á un socorro cierto para aquellos de sus miembros que necesiten de él, sea éste de la clase que fuere.

»Tal debe ser el solo y único objeto que se propondrá á todos los que aspiren á pertenecer á nuestra sociedad, mientras merced á las pruebas á que se les sujete no se manifesten dignos de saber más.»

La malicia, pues de la masonería resulta probada por este documento, como lo resultó de los documentos que hemos publicado, y resultará de los que, con el favor de Dios, iremos dando á luz.

Y también resulta, que entre la multitud afiliada á la maldita secta hay tanto burro de reata que dá compasión.

Hombres que no saben lo que es, lo que pretende y por lo que trabaja la infernal sociedad á que pertenecen, hombres que se prestan consciente ó inconscientemente á ir á donde los lleven, como el loro del portugués, no merecen otro calificativo.

Un nuevo Jonás

En Febrero de 1891 el ballenero inglés *Star of the East*, que se encontraba cerca las Malvinas, destacó dos botes encargando á sus tripulaciones la caza de una enorme ballena que se veía á poca distancia.

El enorme pez fué herido de muerte. Mientras se agitaba en las convulsiones de la agonía, uno de los botes fué volcado por un terrible golpe de cola. Los marineros que los tripulaban cayeron al agua; todos, menos dos, fueron salvados por las otras embarcaciones. El cuerpo de uno de ellos fué recogido, pero el otro, llamado James Bartley no pudo ser encontrado.

Cuando el monstruo hubo muerto lo colocaron en la embarcación y empezaron á despedazarlo. Un día y una noche fueron dedicados á esta operación. Al terminarla, abrieron el estómago del cetáceo, y ¡cuál sería la sorpresa de los pescadores al ver á su camarada desaparecido, James Bartley, sin sentido, pero viviendo en el vientre del pez!

Como pueden suponer nuestros lectores, costó mucho volverle en sí. Durante muchos días fué presa de violentos accesos de locura furiosa, y era imposible hacerle hablar. Al cabo de tres semanas, James Bartley recobró la razón y pudo contar sus impresiones.

«Yo me acuerdo muy bien, dijo James Bartley del momento en que la ballena me echó al aire. Después me tragó y me encontré cerrado en estuche unido y escurrido, cuyas contracciones me obligaban á ir siempre más al fondo. Esta sensación no duró más que un instante. Después me encontré en un saco muy ancho, y palpando al rededor mio, comprendí que había sido tragado por la ballena y que estaba en su estómago. Con mucha dificultad, podía aun respirar. Solamente sentía una impresión de calor insoportable, y me parecía que iba á ser hervido en una caldera.»

Sin duda es ese un caso aislado, pero no hay necesidad de insistir para hacer ver su gran semejanza con la historia del profeta Jonás, tragado por un gran pez, que probablemente era un cachalote.

Respecto á lo del profeta Jonás, se había dicho mucho en contra, diciendo que la constitución del hombre y la constitución del pez se oponen á un hecho semejante; y sin em-

bargo ha sucedido con un vulgar pescador. Nos complacemos en ello porque es una buena lección para los sabios que acusaban de falsedad á la Biblia.

SEVERO.

De El Correo Catalán.

EL DUELO.

LOS DUELISTAS, SUS CÓMPLICES Y ENCUBRIDORES.

El escándalo de la pública infracción de las leyes divinas y humanas de las que han sido factores los generales Martínez Campos y Borrero, quienes por su elevada posición social y política estaban obligados á no dar tan pernicioso ejemplo, hacen de oportunidad la reproducción de la doctrina de la Iglesia acerca del duelo, los duelistas, sus cómplices y encubridores.

Las principales penas que hay establecidas contra los duelistas son:

1.^a Excomunión, en la que se incurre, *ipso facto* sin necesidad de monición ni de sentencia judicial.

2.^a Pérdida de todos sus bienes.

3.^a Pena de infamia perpétua.

4.^a Deben ser castigados como reos de homicidio.

5.^a Privación de sepultura eclesiástica, si falleciesen en el duelo.

6.^a Se hacen reos de crimen de lesa majestad.

7.^a Incapacidad para hacer testamento.

Incurren en estas penas los duelistas ya sea solemne ya sea privado el duelo, aunque no siga muerte ó mutilación y aunque se haya pactado previamente el término de la lucha ó combate tan pronto como sea herido, ó se derrame sangre, ó después de darse determinado número de golpes ó acometidas por ambas partes.

También incurren en estas penas los compañeros que provocan seriamente ó aceptan el desafío, aunque por cualquier impedimento no se verifique el combate.

Esas mismas penas alcanzan á los que, sabiéndolo, ayudan, aconsejan, enseñan, favorecen y suministran armas, dinero y otros auxilios á los duelistas. Los espectadores que animan con su presencia á los combatientes é igualmente los gobernantes, los magistrados y los jefes militares que permiten el duelo, ó no lo prohíben en cuanto pueden ó no lo castigan después de efectuado. Incurren en idénticas penas los que escriben y redactan escritos, actas y declaraciones y suministran noticias que den materia y ocasión para el duelo, aunque no llegue á efectuarse.

El concilio de Trento.

Quedan excomulgados por el mismo hecho el Emperador, los Reyes, duques, príncipes, marqueses, condes y señores temporales de cualquier nombre que sean que concedieren en sus tierras campo para desafío, y téngase por privados de la jurisdicción y dominio de aquella ciudad, castillo ó lugar que obtengan de la Iglesia, y si fueren feudos, recaigan inmediatamente en los señores directos, etc.

La Sagrada Congregación á 18 de Mayo de 1884 declaró que esta excomunión alcanza y por lo tanto incurren en ella «el médico que, rogado, asiste al duelo, aunque sea con intención de poner más pronto fin á la lucha y curar las heridas, y el confesor que, de previo acuerdo, se coloca en un lugar próximo al desafío.

PASAVOLANTES.

El Correo de Extremadura sin decir que publicó un artículo nuestro.

Le bastó decir lo había tomado de *La Tribuna*, de Ciudad-Real, periódico con el que no cambia siquiera.

Si bien ha dicho que se le olvidó hacer constar de donde le tomaba.

La Tribuna ha hablado, y el tal Correo guarda silencio.

¡No le proceda! Unamos esta honrosa nota á otra anterior.

El Gazpacho, de Cáceres se ocupó á tiempo en *LA LID*.

Ya le hicimos saber, así como que el número en que tal hacía no había llegado á nuestro poder.

Ahora decimos que á pesar de lo que entonces manifestamos, no se nos ha remitido ó por lo menos no lo hemos recibido, inclinandonos á creer que es lo primero.

Por eso no le hemos dado la debida respuesta.

Pues conste que á conocer el ataque que se nos dirija, la respuesta es segura.
Y conste también esta manifestación por los demás casos que hayan ocurrido y ocurrir puedan.

Ya tendrán noticia nuestros lectores de las zambras parlamentarias habidas en... el parlamento.

Xiquena y Nuñez, Romanones y Gálvez Holguín, etc. etc., les estamos á VV. muy agradecidos.

Y cómo no!
Ustedes nos ayudan y de una manera eficaz, en nuestra labor de exhibir el estado de cosas creado por el régimen liberal.

Gracias, señores, y hagan el favor de continuar.

Si se abriese una suscripción para la representación de esas escandaleras, que tanto favorecen nuestra campaña y tan al desnudo presentase el repugnante liberal sistema, nuestra cuota no había de faltar. Desde luego.

Entré las pruebas de amistad que nos dispensa el tío Sam, no contando la de facilitar elementos de guerra y de criminal destrucción, que esto lo hacen los yankees á fuer de ser *mercaderes*, tenemos, como sabemos, la de permitir manifestaciones públicas en contra de España.

Y nuestro gobierno, atento á salvar á sus... *paniguados*, no se permite ni aun protestar por mera fórmula.

Sin embargo, á raíz de una manifestación pública habida en Nueva York, en la que exhibió la bandera separatista, se dijo que por el Sr. Dupuy de Lome se había hecho enérgica protesta y que está seria atendida por el Gobierno de Washington.

Grande fué nuestra alegría, pues creamos ¡tontos de nosotros! que se habían abandonado los funestos caminos de la *prudente circunspección*.

Y después, leímos:

«Un telegrama de Washington dice que es inexacto que el ministro de España Sr. Dupuy de Lome, protestará contra la exhibición de la bandera separatista cubana en el desfile del «Decoración Day» en Nueva York.»

En fin; que seguimos *prudentes y circunspectos*, dispuestos á atender cuantas reclamaciones se nos hagan y á no formular ninguna.

En cambio, según noticias, el nuevo consul de Washington en la Habana se muestra muy interesado por los separatistas que están presos.

Y este interés huele mal á muchas gentes.

Temiendo que no se traduzca en algo no bueno para España, si al gobierno yankee se le ocurre el reclamar á favor de los pobrecitos separatistas.

Si; pobrecitos separatistas. Ellos son unos seres muy buenos. El general Gasco les alcanza, les dá una paliza y *ponen pies en polvorosa*.

Y al emprender nuestras tropas su persecución, estalló una fogata cargada con dinamita que hace descarrilar el tren, y, para colmo de la *morgasina* proeza, tirotean á los viajeros.

Tíos Morgan, Sherman y compañeros de piara, vosotros ¡es claro! seguís siendo admiradores de esos bandidos.

Se explica: estais prostituidos por la bebida y ¿á qué decir más?

De los librepensadores, que justo es vayan unos *pájaros de cuenta* á continuación de otros.

El municipio cordobés há poco más de dos meses tuvo el laudable acuerdo de ofrecerse á Su Santidad.

Pues bien, este ofrecimiento, que aplaudimos de todas veras, háseles indigestado á los librepensadores, y un periódico de Madrid de la cuerda librepensadora se ha desatado de la manera que les es dado á los pensadores libres.

Y ¡cómo no! los exabruptos, por no decir rebuznos, del tal papel, han encontrado eco entre los pensadores libres de Córdoba.

Que han publicado una hoja digna de ellos.

Córdoba la ha recibido con el natural desprecio y la prensa local ha protestado en contra de la salida de los *pensadores* libres.

Se han lucido.

Leemos:

«Las logias masónicas, que tanto hicieron en Cu-

ba por la causa de la insurrección, van cogiendo en sus redes á muchos filipinos, los cuales comienzan emancipándose de la Iglesia y acaban rebelándose contra el Estado.»

Seguramente que no faltará algún periódico republicano-masón-librepensador que diga: ¡Cosas de católicos intransigentes!

Y sin embargo... ¡lluvia.
Es decir, que quien así se expresa es un periódico liberal demócrata.

Periódico expendedor de libros condenados por la Iglesia, es decir, el *Heraldo de Madrid*.

Verdad que otros liberales periódicos han hecho lo mismo.

Y cuando ellos se ven obligados á hablar así cómo no andará la cosa!

Ni que decir tiene.

¡Gran descubrimiento!
El *Globo*, periódico que si ha cambiado la decoración republicana por la monárquica, no ha dejado de ser el *crítico* (sic) de los sermones, ha hecho un gran descubrimiento.

En el que las cosas descubiertas son dos.

Una; que el anarquismo no es un partido político.

Otra; que el gobierno conservador no es un gobierno.

Vamos por partes.

El anarquismo no es un partido político, dice *El Globo*.

Cierto, el tal anarquismo es una agrupación de liberales que llevan á la práctica las liberalísimas consecuencias de las liberticidas doctrinas.

Es una agrupación de hombres que forman parte de la falange popular liberal y que en la república tienen campo para sus propagandas.

Una agrupación, disculpada y defendida en sus crímenes por republicanos como Pi y Margall, *Demófilo* y no sabemos si algunos más, pero seguramente que sí.

El gobierno conservador no es un gobierno; es la segunda parte del *globalístico descubrimiento*.

También concedemos que es así. El gobierno conservador es un gobierno liberal.

Y el liberalismo es la desgobernación de los pueblos.

Veáse, sino como andamos los españoles desde que el liberalismo se apoderó del poder.

Y donde hay hechos, callan los dichos.

Dice un periódico de Madrid:

«Hoy han aparecido en algunas esquinas, foribundos pasquines invitando al pueblo madrileño á la revolución.

¡Inocentes!
El pueblo lo que quiere es mucha selección y nada de revoluciones.»

Ya saben ellos, los *pasquinos*, que el pueblo no quiere revolución republicana, que es sin duda á la que se refiere.

Conoce á los republicanos, y aquí lo del cuento del estudiante.

El pueblo ve á los republicanos é imitando al dueño de la caballaría robada les dice:

Quien no os conozca que os compre.

Nahtan, judío él, como es de suponer, ha sido nombrado *Gran Maestro* de la masonería italiana.

Sin perjuicio, por supuesto, de que detrás de las cortinas funcione el *gran... honrado Lemmi*.

No hay que decir lo que puede y debe esperarse de una asociación manejada por el *honrado Lemmi* y los judíos.

Crónica de Badajoz.

El domingo se reanuda los ejercicios de la Corte de Cristo y Adoración perpetua, interrumpidos durante la octava del *Corpus* y novena del Sagrado Corazón de Jesús. A las siete de la mañana se dirá la misa de comunión, á las diez la solemne cantada, como tercer domingo de mes, y á las siete y media de la tarde se harán los acostumbrados ejercicios, con sermón, que predicará uno de los *catadráticos* del Seminario.

La suspensión de aquellos actos se ha aprovechado restaurando las pinturas de los altares y embarrando el templo de las Descalzas, que ofrece muy buen aspecto.

Anteayer por la mañana se dignó nuestro bondadoso Prelado administrar el sa-

cramento de la Confirmación á diez alumnas del colegio del Santo Ángel, que con tal motivo se vió favorecido con la presencia de varias distinguidas familias de la capital y algunas de fuera, que tienen niñas educandas en aquel reputado establecimiento. Dos de las alumnas, Carmen Lopo y María Montes, alternaron como madrinan en el acto religioso, y tanto la Madre Superiora, como las demás profesoras, hicieron con gran delicadeza los honores á los concurrentes, que salieron muy satisfechos y complacidos.

Hállase hace dos días entre nosotros el ilustrado y católico director del colegio de S. Benito de Villanueva de la Serena, D. Vicente Beltrán y Nevot, acompañando á algunos jóvenes que han de practicar los ejercicios del bachillerato.

Inútil es decir con cuanto placer hemos estrechado la mano á tan excelente amigo.

También hemos tenido el gusto de saludar á D. Pedro Flores, director del colegio de Llerena, que por motivos análogos ha estado dos días en esta capital. Nótese gran afluencia de forasteros con motivo del despacho de los expedientes de exenciones de quintas, cuyo plazo termina mañana.

Empieza á sentirse el calor propio de la estación en que nos encontramos y no faltan familias que van preparando lo necesario para el viaje veraniego á las plazas españolas y portuguesas. Ya tienen tarea los chicos de la prensa con dar cuenta de los que se marchan, con los detalles que son de rigor.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 19 de Junio de 1896.

Sección general.

La Coronada.—En el inmediato pueblo de la Coronada háse celebrado una solemne novena al Sagrado Corazón de Jesús. No habiendo imagen en la Parroquia, una piadosa señora cedió para dichos actos una que tenía. Esto movió al señor Coadjutor, D. Alton Martín, Director local del Apostolado, á invitar á los fieles para ver de hacerse de una imagen, y como dicho pueblo es pequeño y pobre, por nuestras columnas progagamos más la idea por si alguna piadosa persona quisiera contribuir á tan buena obra.

Juan José.—Una condenación más pesa sobre el drama del Sr. Dicenta, así titulado. El Ilmo. Sr. Obispo de Coria, con fecha 8 del actual mes, *condena y reprueba* el citado *impio é inmoral* drama y prohíbe á sus diocesanos, bajo pena de pecado mortal, el asistir y cooperar á su representación.

Rasgo patriótico.—Los periódicos de Buenos Aires dan cuenta del patriótico rasgo siguiente:

Cuando tuvo lugar en el Club Español la reunión de compatriotas con el objeto de allegar recursos para la Asociación patriótica, y emezó la anotación de los donativos con que suscribían los concurrentes, tocó el turno al Sr. Méndez de Andrés.

—Me anoto con cinco mil pesos,—dijo con encantadora franqueza y sin dar importancia á su valioso donativo.

Algunos aplausos, por cierto bien merecidos, probaron la satisfacción con que la concurrencia veía aquel generoso desprendimiento.

Concluidas las anotaciones, se procedió á la rectificación.

—Estos cinco mil pesos—volvió á decir el señor Méndez de Andrés—no son más que un donativo á cuenta. Si la guerra estalla entre España y los Estados Unidos, serán veinte mil pesos oro, que también serían á cuenta; porque estoy dispuesto á vender todas mis fincas y todo cuanto poseo para ponerlo incondicionalmente á disposición de mi patria. Después queda mi vida que desde ahora ofrezco.

Caridad episcopal.—El Rdo. Obispo de Pamplona, para celebrar la fiesta de su santo, ha entregado en el Monte de Piedad municipal de aquella ciudad el importe de todos los préstamos que no excedan de 15 pesetas, y sus correspondiente intereses de demora.

Asunto importante.—La Cámara de Comercio de Madrid, impetrará el ayuda de las de provincias con objeto de poner todos los medios que sea posible para conseguir que no sea aprobado el proyecto del señor Linar y Rivas, concediendo auxilios á las compañías de ferrocarriles.

Ha muerto Julio Simon.

La prensa liberal llora la pérdida de un liberal racionalista, discípulo y sucesor del filósofo Cousin.

Nesot os, al participar su fallecimiento, nos concretamos á decir:

En algunas ocasiones defendió á la Iglesia contra sus enemigos y Dios ha permitido que falleciera reconciliado con ella y habiendo recibido los Santos Sacramento.

¡Dios se apiad de su alma!

Más dinamita.—En San Sebastián ha explotado una bomba de dinamita en el zaguán de la casa del maestro de instrucción primaria Alzo, causando grandes daños materiales.

Otras personas han recibido anónimos amenazas.

El 13 por la noche estallaron en la Habana con poco intervalo de tiempo dos bomba de dinamita. La primera hizo explosión en el puente de Cristina, y la segunda en la estación Concha. Ambas ocasionaron desperfectos sin que hubiera desgracias que lamentar.

La población está alarmada.

De los moritos.—Dice un periódico de Málaga:

«E criben á Málaga que en la plaza de Gibraltar los moros del *Ri* están contratando con unos judíos la adquisición de fusiles, cápsulas y varios cañones, con destino á las kábilas inmediatas á Melilla.

Por si la noticia tiene fundamento, damos la voz de alerta.»

Hemos recibido el opúsculo correspondiente á Junio de la colección titulada *EL BUEN COMBATE* que publica la *Librería y Tipografía Católica* de Barcelona. Titúlase éste *Sol de las almas*, por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro., director de la *Revista Popular* Nuevamente encargamos á nuestros suscriptores la difusión de estos opúsculos, que, ilustrados con bonitos grabados y con hermosa cubierta de color, se admiten suscripciones, y se expenden, para poder contrarrestar la propaganda impía, á los precios señalados en la 4ª plana. Véase el anuncio.

Dice *La España Cristiana*:
«Dice «La Correspondencia» que al marcharse de aquí el Comandante general Sr. Lasso le cabe la satisfacción de que no ha dado el menor motivo para enojarse las simpatías de nadie. No es verdad; por lo menos las almas del Purgatorio no deben estar contentas con el Sr. Lasso, porque suplicó (léase mandó) la suspensión de una misa de *Requiem*, sin tener facultades para ello. Además: ¿quién ha prohibido la difusión de buenas lecturas en los cuarteles? Y lo que nos llamamos.»

De *El Correo Catalán*:
«Al tomar posesión de la plaza de académico de número en la de San Fernando el Sr. D. Enrique María Repullés pronunó un elocuente discurso de... pura fantasía.
Con el tema *La casa*, el arquitecto académico dijo cosas buenas y cosas medianas.
Por ejemplo, queriendo conceder á la casa habitada toda la importancia que debe tener, exclamó: «dime en qué casa vives y te diré quién eres.»
Lo cual, si puede ser cierto en el orden material, puede no serlo en la esfera moral.
Porque se puede tener morada pobre, y muy rica el alma; y se puede vivir en casa rica, y ser un malvado el que la habita.
Y de estos casos vemos centenares todos los días.

Un diario republicano-librepensador, todo en una pieza, (de cuyo nombre no quiséramos acordarnos), dice hablando del sufragio universal, que las elecciones son la «gran comedia y una farsa Indiana y asquerosa», los votos, «montón de basura y porquería que hiede»; los electores, «rebaño de borregos que les llevan á trasquilarse y cuadrillas de vividores que babean y se ensucian en las urnas»; los colegios electorales, «cloacas inmundas donde se deposita el excremento y de donde hay que apartar las narices»; y, por fin, á los republicanos que han ido á votar les llama «traidores», y lanza sobre sus cabezas el rayo de la «excomunión»; «¿Qué lenguaje más culto! Cualquiera pensará que al escribir estos librepensadores-republicanos (todo en una pieza) mojan la p'uma en algún retrete.
¡Qué asco!

INTERESANTE

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un Sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Reales.

La Santa Biblia, 6 tomos en 4.º, pasta entera.	140
Biblioteca predicable, 2 tomos, pasta.....	16
Compendio del Catecismo de perseverancia, pasta, con poco uso.....	8
Sermones del Corazón de Jesucristo, pasta....	6
Explicación de la Bula de la Santa Cruzada, rústica, buen uso.....	8

(Signe á la vuelta.)

